



PEPE COSÍN

Colegio de Diseñadores de Interior de la Comunidad Valenciana

Pepe Cosín es uno de los interioristas valencianos más prestigiosos de hoy en día. Actualmente compagina una intensa actividad profesional, centrada en su estudio, con sus responsabilidades como decano del Colegio de Diseñadores de Interior de la Comunidad Valenciana.

Texto por ANDRÉS PUCH • Fotografía por AMPARO CERVERÓ (ESPACIO MODOTTI)



LA carrera de Pepe Cosín es la de un pionero que inició su trayectoria en un momento en el que el diseño de interiores no contaba con el reconocimiento y la profesionalización que disfruta en la actualidad. Gracias a personas como él e instituciones como el Colegio de Diseñadores de Interior de la Comunidad Valenciana (CDICV), la profesión ha conseguido un reconocimiento tanto profesional como social que impulsa a numerosos jóvenes a dedicarse a este interesante mundo. Apasionado con la luz, la arquitectura, el arte y

los espacios desde niño, Pepe Cosín decidió consagrar su vida profesional al diseño de interiores en un tiempo muy diferente al actual: “No quise seguir la tradición familiar ligada al mundo de la alimentación. Estudié artes aplicadas para especializarme en interiorismo. Fue una elección que no muchos entendían, de hecho hace poco un amigo me confesó que en aquel tiempo no comprendía mi decisión. Hace 44 años no era lo mismo que ahora eso del interiorismo”. Sin embargo, su vocación y esfuerzo le permitieron poco a poco abrirse paso en un mundo que comenzaba a evo-

lucionar y en el que todo estaba por hacer. Tras abrir su estudio y realizar diversos trabajos, llegó su primer encargo de relevancia: la discoteca Babel en Valencia. “Lo recuerdo como un trabajo muy importante; tenía 25 o 26 años. El resultado fue muy satisfactorio, tanto que aún no había acabado y me encargaron otra. Después realicé un proyecto para oficinas y al final decidí abrir mi tienda para poder dedicarme al sector del diseño; la decoración no estaba como ahora, no dominaba el interiorismo de vanguardia. Decidí marcar una línea que apostaba por la cultura del pro-

“Somos un país creativo, tenemos que poner en valor esa industria creativa, un sector que ha sabido moverse pese al poco apoyo que ha tenido”

yecto”, explica. Esa decisión y el convencimiento en lo que uno hace es algo que define la carrera de este profesional que hoy sigue insistiendo en esa determinación, en la vocación, a sus alumnos universitarios en el master de CEU. “Yo les pregunto, ¿por qué estudias esto? Sé que no es fácil encontrar todos los motivos, pero les aconsejo que respondan ya que ésta es una carrera que necesita de mucho esfuerzo y autoexigencia para llegar. Lo primero que tienes que decirte a ti mismo es que estoy aquí porque quiero”. Esta determinación sigue dirigiendo los pasos de Pepe Cosín tanto en su estudio como en su tienda, en la que sigue trabajando con las principales firmas del mercado. Como explica, su concepto de interiorismo está en relación con un cliente profesional y la naturaleza propia de su sector: “Nuestro cliente básicamente es profesional; los muebles que emplazamos en una casa duran toda la vida, por eso nos centramos en un cliente que requiere y valora una atención muy especializada. Nuestro es-



tudio, por su ubicación, diseño y luz especial, está concebido para lograr que cada proyecto se ajuste al milímetro a las necesidades y gustos de cada cliente”. Consagrado como un profesional de referencia, reivindica en cada proyecto el trabajo del interiorista: “Para que un espacio arquitectónico sea un hogar se necesita una formación técnica. No puedes resolverlo solo con la decoración: es la atmósfera, la entrada de luz, la ergonomía... hay gente que piensa en decoración como si fuese un conjunto de ideas sacadas de Instagram. Eso es otra cosa; nosotros a nivel profesional

“El proyecto del Colegio está dirigido a que la profesión aumente su protagonismo en la sociedad y recoger a todos los profesionales del sector”

trasmítimos otras cosas, vamos a la esencia, más allá de modas, pensamos en la pervivencia, en que las cosas tienen que resistir el tiempo”. En este aspecto, Pepe Cosín está involucrado en la mejora de la profesión a través del Colegio de Interioristas, donde ocupa el cargo de decano: “El objetivo de nuestro proyecto en el Colegio es que la profesión aumente su protagonismo en la sociedad y recoger a todos los profesionales que están trabajando en el sector. Este es un momento en que es importante recuperar colegiados y potenciar nuestro programa cultural para mostrar a la sociedad nuestro trabajo; para ello necesitamos estar en continuo análisis y aprendizaje”. Esta línea de trabajo se concreta en una revitalizada actividad que implica contactos con instituciones, organización de jornadas, congresos y diferentes eventos divulgativos así como la participación en proyectos de envergadura como la candidatura de Valencia como Capital Internacional del Diseño.

